

*Antxon
Mendizabal*



PROYECTIVA SOBRE LA EVOLUCIÓN DE LA ECONOMIA-MUNDO CAPITALISTA

Fondo documental

EHK

Dokumentu fondoa

Euskal Herriko Komunistak

Proyectiva sobre la evolución de la economía-mundo capitalista (aproximación analítica de algunas tendencias)

Antxon Mendizabal

Este trabajo ha sido convertido a libro digital por militantes de EHK, para uso interno y forma parte del material de trabajo para el estudio, investigación y formación del pensamiento marxista y la historia de los comunistas vascos.

<http://www.ehk.eus>

VI Reunión Economía mundial
Antxon Mendizabal
Universidad País Vasco
mail: eupmeetj@lg.ehu.es

La realización de una proyectiva sobre la evolución de la economía-mundo capitalista resulta aventurada. ¿Quiénes pronosticaron, a comienzo de los años 80, la caída del socialismo real en el transcurso de una década?. La tendencia está marcada por la interacción de una infinidad de factores cuya evolución no está determinada: paradigmas tecnológicos, nuevos descubrimientos científicos, movimientos de capitales, cambios socio-organizacionales, aventuras imperialistas, contradicciones interimperialistas, presiones de las clases trabajadoras, luchas de los pueblos, etc. El análisis nos muestra que la situación de la actual economía-mundo está marcada por la incertidumbre; y la experiencia nos enseña que “la historia no está del lado de nadie”. No obstante, extremando las precauciones, la importancia del tema nos lleva a avanzar una serie de hipótesis, con el único objeto de vehicular una necesaria y vital reflexión del lector/a sobre el devenir del sistema.

- Según Wallerstein, en el ciclo vital del capitalismo, que comienza con la caída de Constantinopla, cuando las ciudades italianas buscan nuevas rutas comerciales a

través de la Península Ibérica, y pasa hoy por la nueva invasión de las fuerzas Anglo-USA a Irak, nos encontraríamos en la fase de declive. Dicho de otra manera, en el período de los últimos 500 años, el capitalismo habría conocido una primera fase de introducción y crecimiento, otra de madurez y desarrollo normal y se encontraría actualmente en una nueva fase, que puede durar 30 o 40 años (varios siglos para otros autores), de declive y agotamiento.

El nivel de la composición orgánica de capital en los actuales procesos productivos, la generalización de los procesos de extracción de plusvalía relativa en gran parte de los países industrializados, la mundialización de la población asalariada, la crisis ecológica global, las fuertes y cada vez más conscientes presiones en el mundo de las materias primas y de la energía, la tendencia mundial a la reivindicación de las conquistas sociales y de la democratización política, y la progresiva universalización de la lucha de los pueblos por su soberanía y autodeterminación, avalarían este análisis. Todos estos factores convergen provocando a largo plazo la caída de la tasa de beneficio.

La globalización de las deslocalizaciones productivas y de los movimientos migratorios reflejaría el progresivo agotamiento del ejército de reserva mundial y los límites de la disponibilidad de una mano de obra barata, incrementando a largo plazo el precio de la fuerza de trabajo. Las presiones políticas en el mundo de las materias primas y de la energía reflejarían un fenómeno similar en lo que se refiere al costo de los factores, mientras que la crisis ecológica global muestra una situación en la que la externalización de los costes se vuelve cada vez mas pesada para que sea soportada por la colectividad. Los demás factores citados inciden de manera decisiva en el mismo sentido.

En este contexto, los golpes de estado del imperialismo, las contraofensivas capitalistas de la economía-mundo, los paradigmas tecnológicos y los nuevos descubrimientos científicos, agudizan las contradicciones existentes, pudiendo, en el peor de los casos, prolongar la fase terminal del capitalismo. Hemos entrado por lo tanto en una era de turbulencias caóticas en el plano económico, político y cultural con fases de contracción de la economía- mundo y nuevas fases de expansión cada vez , más sesgadas. Ante la nueva realidad, las clases dominantes y capitalistas tratarán de construir una nueva sociedad que no será capitalista pero que conservará muchos de sus aspectos jerárquicos, dominadores y desigualitarios. La sociedad resultante será el resultado de la confrontación dialéctica de esta contraofensiva con los diferentes proyectos de las clases trabajadoras y pueblos del mundo.

- En lo que se refiere a la ubicación del momento actual y a las perspectivas que de ello se derivan, los analistas coinciden en considerar la época actual como una "fase de transición" en la que va a modificarse el sistema-mundo en su conjunto. Nos encontraríamos por lo tanto en un momento de bifurcación histórica en la que la capacidad de proyecto y resistencia de las clases trabajadoras y pueblos del mundo a la contraofensiva neoliberal impuesta por las clases dominantes capitalistas en las últimas décadas marcará la orientación del desenlace de salida. Los diferentes autores coinciden también en ubicar el momento actual en el interior de un típico ciclo Kondratieff de la economía-mundo, donde se pueden distinguir dos partes diferenciadas. Una fase A, de expansión económica que se extiende de 1945 a 1967-1973; y una fase B, de contracción económica, predominante de 1967-1973 hasta nuestros días. Un complejo conjunto de

factores económicos, sociales ,políticos y culturales, marcarán la evolución de cada ciclo.

La fase A de este ciclo Kondratieff coincide con el apogeo de la hegemonía de los Estados Unidos en el sistema-mundo y tiene como marco el orden mundial establecido por este país después de 1945. El fuerte desarrollo económico USA y su enorme superioridad en materia de productividad aseguró a los productos americanos la dominación del mercado mundial e hizo posible la fase de expansión más larga de la producción de la historia de la economía-mundo capitalista. La creación de un conjunto de instituciones internacionales (Naciones Unidas, FMI, Banco Mundial, GATT, OTAN), el Plan Marshall y los acuerdos político-militares de Yalta, consolidaron la prosperidad de los primeros decenios; pese a conflictos tan significativos en las periferias de las hegemonías americana y soviética como Vietnam, Argelia, Hungría, Cuba y Sudáfrica. La recuperación económica de Japón y Europa Occidental en la década de los años 60, la caída de la rentabilidad en muchos de los grandes sectores industriales como el acero, el automóvil y la electrónica; la aparición del primer déficit de la balanza comercial USA, la salida del patrón: dólar-oro y la rebelión mundial de 1968 (Mayo Francés, Naciones sin Estado en Europa, Revolución Cultural China, Primavera de Praga, etc.) culminarán esta primera fase convergiendo con la generalización del desencanto popular hacia la vieja izquierda.

La considerable caída de las ganancias de la época marca el inicio de la fase B del ciclo de Kondratieff en la economía-mundo. La progresiva generalización de las deslocalizaciones productivas, la vertiginosa escalada de las actividades especulativas, el aumento del paro en la mayor parte de los países, las dos subidas del precio del petróleo de 1973 y 1979, la revolución Iraní, la contraofensiva neoliberal, la crisis de la deuda externa de los países del Sur y el auge económico del Japón, China, los Cuatro Dragones y los nuevos Países Industrializados Asiáticos, marcarán los primeros decenios de este segundo ciclo. A su vez, la caída y desmantelamiento del Socialismo Real, el enorme crecimiento de la deuda pública de los Estados Unidos, el dominio progresivo sobre la economía-mundo de la burbuja especulativa, la crisis financiera del sector inmobiliario japonés, las guerras de Yugoslavia, Chechenia e Irak, la creación del euro en el bloque europeo, las grandes crisis financieras de las economías asiáticas, Rusia, Brasil y de los valores tecnológicos en los Estados Unidos y la recesión simultánea actual en los grandes países tractores de la economía-mundo, demarcarán la caótica sucesión de acontecimientos que agotan esta segunda fase del ciclo Kondratieff.

Hasta aquí los análisis coinciden. No obstante, los diversos autores difieren en el diagnóstico de la ubicación de la fase actual. Para la mayoría de los analistas (Brenner, etc.) “no hemos salido” de la fase B del ciclo de kondratieff y la reciente recesión en el conjunto de los países industrializados (Europa, Estados Unidos, Japón) avalaría esta hipótesis. Para otros como Wallerstein nos encontraríamos en el extremo terminal de la fase recesiva y se puede vislumbrar ya la aparición de una fase ascendente que será diferente y de corta dirección. En fin, para autores como Dumenil y Levy, nos encontraríamos en una “nueva fase” de desarrollo capitalista.

Para estos últimos investigadores de la realidad social, con el desarrollo del monetarismo y del neoliberalismo, asistimos a una nueva fase de globalización y hegemonía de la finanza que restringiendo las conquistas sociales y medio ambientales

ha impuesto una gran revolución socio organizacional en los procesos productivos. Asentada en las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, el resultado de esta política técnico-organizacional ha sido un considerable aumento de la productividad del capital; que ha permitido invertir la tendencia a la baja de la tasa de ganancia. Esta subida de las tasas de ganancia es un indicador de primerísima importancia de un nuevo curso del capitalismo, portador de una recuperación de la acumulación y del crecimiento. Nos encontramos así desde mediados de los años 80 en una nueva situación en la que por una parte la productividad del trabajo crece lentamente, pero el salario real crece menos, de manera que aumenta la parte correspondiente a las ganancias.

Sin embargo, la verdadera causa del cambio de tendencia radica en el ascenso de la productividad del capital, reflejando una situación en que a partir de un mismo capital puede ser realizada una producción cada vez mayor. Y ello manifiesta un cambio significativo en los sistemas de gestión. La nueva orientación al alza de la rentabilidad del capital ha ido acompañada del control estricto de los salarios, y de un transvase de rentas hacia las capas sociales más favorecidas. Se restablecen en este proceso las desigualdades patrimoniales, devolviendo al capitalismo contemporáneo algunos de sus caracteres de antaño. Simultáneamente los cursos de las cotizaciones en bolsa se dispararon, alimentando lo que se ha llamado la burbuja financiera y generando el capitalismo neoliberal de los fondos de colocación y de las gigantescas instituciones financieras.

- Las nuevas tecnologías de la microelectrónica y de la biotecnología derivadas de la presente globalización han conformado la sociedad del conocimiento. En cierto sentido, el conocimiento rediseña y transforma el concepto clásico del capital. Y la gestión del conocimiento se convierte aquí en un eje estratégico y central para la perdurabilidad y desarrollo de los actuales procesos productivos. Así, en la nueva literatura empresarial la gestión del conocimiento aparece como un sistema que articula y vehiculiza las ideas, el pensamiento estratégico, el trabajo en equipo, la experiencia compartida y los nuevos valores. Se trata de implicar la inteligencia y la experiencia humana en los procesos productivos y previsiblemente asistiremos al desarrollo de esta sociedad del conocimiento.

En su sentido estricto, se trata en primer lugar de gestionar el conocimiento que viene de fuera. Se trata en segundo lugar de desarrollar la intercomunicación entre las diferentes empresas y entre los diversos departamentos en el interior de cada empresa. En tercer lugar, se trata de conseguir una organización que sea capaz de perfeccionar los procedimientos de trabajo funcionando en equipo. En sentido más amplio, la gestión del conocimiento considera aquellas mutaciones y variables como la organización del trabajo, la flexibilidad, la empresa enfocada al cliente, el nuevo sistema de gestión, el sentimiento de propiedad, el moderno sistema empresarial de innovación, la carta de valores en la empresa y la distribución cognoscitiva en el interior de la empresa internacionalizada, que estructuran de manera dinámica, capitalista e interactiva el conocimiento empresarial.

La implicación de la inteligencia humana en los procesos productivos se extenderá progresivamente, con la misma función, a las entidades territoriales. Conoceremos por lo tanto el desarrollo de sistemas locales de innovación o lo que en algunos lugares se ha venido a denominar como "sistema productivo local". El sistema productivo local

representa en este sentido a una entidad territorial que integra una realidad socio-cultural, una especialización productiva, un sistema de cualificación profesional y capital humano, un conjunto específico de instituciones, una red tecnológica determinada y un sistema específico de enseñanza. integrando y convergiendo estos diversos estamentos en un sistema productivo propio; y vehiculizando las diversas sinergias y economías de escala derivadas de este proceso. Se desarrollarán por lo tanto las lógicas de “conocimiento compartido” y “circulación del conocimiento” inherentes a estos sistemas productivos locales. Se trata en realidad de polos de innovación que articulan la empresa con la universidad y los centros tecnológicos en un espacio propio que comparte personas e infraestructuras. Dicho de otra manera la relación históricamente unidireccional entre ciencia, tecnología y empresa evolucionará progresivamente a la circulación en red, donde se articulan las relaciones para generar la innovación.

- Desde la revolución socio-organizacional producida a principios de siglo por el “taylorismo” asistimos al ascenso de los “cuadros empresariales” o “tecnoestructura” al bloque de las clases dominantes de un nuevo orden social. Aliados en esa época con el capital financiero, con las instituciones del estado en la época keynesiana y de nuevo con el capital financiero en el neoliberalismo de la época actual, han aumentado progresivamente las “funciones” del capital que ellos ejercen y los “ámbitos de gestión” en los que ellos deciden. Lo especialmente característico de la época actual es que con la aplicación de las nuevas políticas empresariales, porciones crecientes de trabajadores “participan” en áreas de gestión que anteriormente estaban reservadas a los cuadros.

Ahora bien, la nueva situación precisa la implicación de la inteligencia humana en el proceso productivo y ello exige una nueva modificación de las relaciones socio-técnicas, que horizontaliza todavía más la redistribución del poder realizada en las empresas con la implementación de las nuevas tecnologías. La lucha de clases preside los cambios. El movimiento obrero cuestiona las formas sociales de ésta implicación y el capital se reserva el control global del proceso de trabajo y la exigencia de una gestión destinada al máximo beneficio. Tiene también la última palabra en la ubicación de los capitales.

El protagonismo real en la época actual de sectores crecientes de trabajadores en las áreas más dinámicas de la vida económica se mantiene en la lógica y servicio del capital gracias al control que éste ejerce sobre el modelo cultural. El modelo cultural de los trabajadores de “toyota” es una referencia en éste sentido. Los trabajadores que participan en estos “círculos de conocimiento” y “sistemas de gestión del conocimiento” son con frecuencia personas con creatividad y capacidad de innovación empresarial, que ejercen un significativo protagonismo en los procesos tecnológicos y productivos y mantienen una considerable dedicación al trabajo y vida de su empresa. Son también con frecuencia personas sumidas en el modelo social individualista, integradas en la sociedad establecida, desprovistas de toda dimensión política y/o cultural más amplia y carentes de implicación comunitaria

- Aumentará la flexibilidad socio-laboral y en sentido inverso, la reacción socio-política estableciendo sus límites. En efecto, la aplicación del just-in-time y la producción de series cortas convierte la flexibilidad socio-productiva en una base

de la competitividad internacional; derivándose enormes presiones hacia la flexibilización socio-laboral, la eventualización del puesto de trabajo y la cultura de adhesión del trabajador a la empresa. La eventualización de la actividad productiva se traduce a su vez en precarización del contrato de trabajo, permitiendo al capital la recuperación de las condiciones materiales (bajos salarios), políticas (nuevas relaciones de autoridad) e ideológicas (aceptación de la nueva lógica, reducción de la persona a la cultura empresarial) propicias para la nueva fase de acumulación.

Se cambia el modelo de la sociedad anterior que tendía al pleno empleo y estaba basado en el trabajo fijo por otro nuevo basado en el paro y sobre todo en la precarización. A su vez, las políticas empresariales, otrora imposibles, que priorizan la amortización de la inversión, permiten la implantación del cuarto y quinto turno en las empresas, afectando decisivamente a las pautas de relación socio-laboral. Para terminar, la progresiva implantación de la flexibilización en el sector de la distribución, marginará al pequeño comercio y trasladará la comunicación ciudadana desde los cascos históricos al entorno mercantilizado de los grandes centros comerciales.

La dominación del capital financiero transforma a su vez los derechos universales, haciéndolos dependientes de los haberes patrimoniales; afectando de manera visible a la seguridad social y al sistema de pensiones. La ausencia de restricciones a los movimientos de capital dificulta a su vez la posibilidad de internalizar los costos de las políticas de cohesión social y de redistribución de la renta y trabajo, en espacios concretos. Sin embargo, ha comenzado la reacción frente a este estado de cosas. Sectores del movimiento sindical que antaño limitaban su actividad a la defensa de [l@s](#) trabajadores fijos, adquieren un carácter cada vez más socio-político, extendiendo su actividad sindical al conjunto del mercado de trabajo, y a la defensa de la democracia, de la ecología y de los sectores marginados y desfavorecidos.

Los movimientos antiglobalización desmantelan ideológicamente el neoliberalismo y vehiculizan una protesta cuasi mundial contra la guerra y la globalización del capital. Nuevos movimientos sociales y populares plantean también un mundo más abierto a la generalización de la democracia, la equidad, la justicia y la libertad. Previsiblemente asistiremos al fortalecimiento de estos movimientos políticos, sociales y sindicales. Previsiblemente se establecerán también nuevas alianzas sindicales y populares que permitan ampliar el marco espacial de los proyectos alternativos. Y todo ello afectará de forma significativa y creciente a la reproducción del neoliberalismo, agotando progresivamente su modelo e imponiendo nuevas restricciones a la mercantilización de las personas.

- En lo que se refiere a las nuevas formas de pago todo parece indicar que asistiremos a la progresiva desmaterialización del dinero. En los años 50 se libraron las primeras tarjetas de crédito y posteriormente hemos conocido los cajeros automáticos y los bancos electrónicos que reciben depósitos y libran reembolsos a través de internet. Por otra parte existen en nuestra época diseños de cajeros electrónicos que funcionarán sin rúbricas o códigos personales; gracias a una cámara que reconocerá al individuo por el iris de su ojo. Esta volatilización de los capitales facilitará aún más el fraude fiscal y el blanqueo de riquezas ilícitas.

El actual modelo de riqueza basado todavía en la producción será sustituido por otro basado en la mera especulación. Son flujos electrónicos de capital, que sin ningún respaldo material, se desplazan inmediatamente a las bolsas de todo el mundo. La progresiva desmaterialización del dinero elevará en la misma medida las exigencias de garantía, que en el nuevo siglo tendrá una impronta genética; de manera que los nuevos sistemas monetarios afianzarán cada vez más el concepto de que cada persona es su dinero.

- Los sistemas fiscales van a conocer profundas transformaciones. Resulta cada vez más difícil aplicar impuestos a las transacciones comerciales, a las ganancias personales e incluso al consumo final de bienes y servicios. Los sistemas fiscales modernos desarrollados después de la II Guerra Mundial se basaban en el Estado-Nación y en una relativa estabilidad de la fuerza de trabajo. El proceso de internacionalización desmantela la lógica derivada de esta situación. El auge del comercio internacional va acompañado del desarme arancelario y las deslocalizaciones productivas volatilizan las actividades económicas. Así, los avances electrónicos permiten llevar el trabajo producido a lugares remotos y posibilitan cobrar honorarios que no pasan por ninguna oficina fiscal. A su vez, el comercio electrónico a través de internet dificulta de manera creciente a los gobiernos el control de las innumerables transacciones que se realizan por este medio. En esta nueva lógica hay una dificultad creciente de acceder a los bienes imponibles.

La globalización marca unas tendencias claras en este sentido. Asistimos así a la emigración de las empresas de aquellos países con impuestos altos. Ello afecta a la localización de sus establecimientos productivos, de servicios, administrativos o de marketing. En el mismo sentido, la política generalizada de los gobiernos de casi todo el mundo de atraer a cualquier precio las inversiones de las multinacionales origina una carrera que tiende a hacer que los impuestos a las grandes empresas sean cada vez más cercanos al cero. La internacionalización de las "fracciones" de los procesos productivos, diseñando el producto en un país, fabricando en otros varios y vendiéndolo en terceros, permite a su vez a las multinacionales buscar fórmulas contables que tengan como objetivo el menor pago de impuestos. Es también conocida la práctica de las empresas multinacionales (muy descarada en el caso de las compañías estadounidenses) de declarar márgenes de beneficio más altos en países con bajas tasas impositivas.

La emigración de los profesionales expertos de aquellos países que gravan los tramos altos del impuesto de la renta marca la segunda tendencia; reflejando la creciente dificultad de las grandes empresas de estos países para contratar cuadros cualificados. Es también conocido que los técnicos y ejecutivos de primer nivel ganan una porción cada vez mayor de sus ingresos a través de trabajos de consultoría y otros similares realizados en el extranjero. Todo ello plantea el problema de la obsolescencia de los sistemas contables ante las deslocalizaciones de los subprocesos productivos y esto último marca la tercera tendencia. La creciente popularización del comercio electrónico en la actividad de los pequeños consumidores y la ley de libertad impositiva de internet establecida en 1999 por el congreso en USA, son una muestra de todo ello. En resumen asistimos a las crecientes dificultades de implementar sistemas fiscales en las administraciones nacionales y locales; y la única solución viable

para el mantenimiento de .las nuevas estructuras supraestatales y de los organismos multilaterales internacionales parece apelar a un nuevo sistema de impuestos globalizados. Pero en éste último apartado nada está todavía dicho.

- La mundialización de la población asalariada llevará la mercantilización de las relaciones laborales hasta los últimos confines del planeta. Esta mercantilización de las relaciones laborales es ya casi total en el mundo industrializado, convirtiendo en realidades marginales la producción familiar, campesina y urbana. Previsiblemente el próximo avenir reforzará sus consecuencias lógicas. Así, la construcción de la identidad obrera a través del movimiento sindical y las luchas de clase proletarias era una alternativa de sociabilidad y esperanza ante la nueva realidad. No obstante, cuando ésta decae, la atomización e individualización derivada de éste proceso está en la base de la pérdida de solidaridad, aislamiento, incomunicación y sentimiento de desamparo que sufren las personas en las sociedades occidentales; convirtiendo a los derechos de ciudadanía y a la esfera social del estado-nación en “la tabla de salvación” ante las dificultades y problemas de la existencia. A su vez, este mismo estado nación , que protege sus súbditos de manera paternalista, y que no otorga la correspondiente cohesión, niega también la identidad del diferente, del “otro”, y con ello los derechos económicos, sociales, políticos, culturales, ecológicos, ect, derivados del reconocimiento de esa realidad diferenciada.

La mercantilización de las relaciones laborales y la extensión de la población asalariada afectará también de manera creciente a las sociedades del Tercer Mundo, disolviendo en su quehacer una gran parte de “las comunidades” existentes en esas latitudes. También en este aspecto se reforzarán las lógicas actuales. Así, una considerable porción de los enormes flujos migratorios derivados de este proceso no encuentra oportunidades de convertirse en población asalariada, conformando las grandes bolsas de exclusión que observamos en las periferias de cuasi todas las grandes ciudades del Tercer Mundo. Carentes de recursos, aculturizados, rota su identidad, despreciados por el mundo dominador, estas masas excluidas conforman “la economía de malvivencia” u “economía sumergida”, destinada no a la acumulación sino a la subsistencia, que conforman muchas veces el 60, el 70 u el 80% de la población de estas grandes urbes. En el mismo sentido, los crecientes flujos migratorios del Sur al Norte replantearán la importancia estratégica de la multiculturalidad y de la interculturalidad; apareciendo los primeros esbozos que reclaman “la ciudadanía universal” en los proyectos políticos de las sociedades industrializadas.

- El proceso de mercantilización inherente a la guerra contra la biodiversidad avanzará previsiblemente afectando a espacios considerados impenetrables hasta ahora. Las tierras, los bosques, los ríos, los océanos y la atmósfera han sido ya colonizados, erosionados y contaminados. Las nuevas legislaciones sobre patentes y derecho intelectual continuarán el proceso de colonización sustituyendo las antiguas colonias por los espacios interiores y el código genético de los seres vivos, desde los microbios y las plantas hasta los animales, incluyendo las personas. Se consolidará así la imposición del concepto eurocéntrico de propiedad, considerando delictivo las concepciones no occidentales de las comunidades campesinas e indígenas que consideran la biodiversidad y su correspondiente utilización como un bien común de la humanidad, que debe ser

libremente intercambiado entre las diversas comunidades y dentro de cada una de ellas. Anteriormente se ocupaban las colonias bajo la presunción de la existencia de “tierras de nadie”, negando a sus pobladores su carácter humano y su libertad..

Se trata ahora de apropiarse de la biodiversidad mediante la definición de las semillas, plantas medicinales y conocimientos de los pueblos campesinos e indígenas como naturaleza y espacio de nadie; negando de manera especial la contribución cultural e intelectual de los sistemas de conocimiento no occidentales. A la antigua definición del cristianismo como religión única y de todas las demás cosmologías como primitivas, se sustituye ahora la definición de la ciencia occidental como única ciencia, mientras que los demás sistemas de conocimiento son considerados primitivos. En coherencia con lo expuesto, se negará todo valor al sujeto colectivo como creador y propietario de conocimiento, considerando a la empresa capitalista actual como la única forma de asociación con existencia y capacidad legal para adquirir esta propiedad del conocimiento. Asistiremos al proceso de apropiación del conocimiento indígena, privatizándolo y mercantilizándolo; mercantilizando a su vez los espacios interiores de los cuerpos de las personas, animales y plantas, así como los secretos de la reproducción de la vida en el interior de las mujeres. Así, estas nociones eurocéntricas de propiedad, conocimiento y piratería legitimarán el derecho natural de los científicos y las empresas multinacionales sobre las riquezas, biodiversidad y conocimiento de las gentes y culturas no occidentales.

La generalización de los TRIP's en los países del Sur implicarán un aumento de los pagos por tecnología a las transnacionales del Norte, permitiendo a algunas compañías aumentar los precios de sus productos muy por encima de los costos y percibir así ingresos en régimen de monopolio. De esta manera, la tasa de los productos farmacéuticos por las empresas transnacionales del sector hará que estos sean incomprables en aquellos países que precisamente sufren las epidemias y se encuentran ahora legalmente imposibilitados para producir sus propias medicinas. En el mismo sentido, la aplicación de los TRIP's en las semillas y variedades vegetales reemplazará a las variedades mejor adaptadas de los agricultores/ras; mientras que la prohibición de la práctica tradicional de guardar las semillas para la siguiente estación (obligándoles a comprarlas cada año) aumentará la dependencia y reducirá la diversidad y sustentabilidad de la mayoría de los países en desarrollo, que como es sabido, dependen de su sector agrícola.

- Estamos viviendo una época de continuos descubrimientos científicos que tienen enormes repercusiones en la vida económica, social, política y cultural del planeta, mostrando una vez más la incertidumbre del avenir y la futilidad de las previsiones. Como botón de muestra presentaremos los avances realizados en lo que afecta a la creación de la vida y la inteligencia artificial. En 1963 se proponía como nuevo problema fundamental de la ciencia, el estudio de las neurociencias. La biología molecular estaba a punto de ser industrializada y los investigadores/ras buscaban la conquista de nuevas fronteras científicas. Hoy, la biología molecular está efectivamente industrializada y los fantasmas que ella suscita se derivan más por su industrialización que por su innovación conceptual. Así, la experiencia de Ian Wilmut en Escocia con el clonaje de la oveja Doilli ha provocado un intenso debate mediático. Los investigadores japoneses a su vez han clonado terneros y ratones, y al comienzo del año 2000 han llegado a clonar un toro que había sido ya

clonado. Es decir el clon de un clon; al objeto de comprender el envejecimiento de un organismo nacido de otro envejecido.

La disciplina científica que anuncia una nueva revolución es la neurobiología; que hace referencia al funcionamiento del cerebro, de los procesos mentales, de la conciencia, de la memoria, del pensamiento, de la imaginación y de los sueños. Después de haber disecado el átomo y después de haber conquistado el continente genético, los científicos investigan ahora el conjunto de la mecánica cerebral. Así, el Instituto Riken, en Japón, trata de crear máquinas dotadas de capacidad de pensamiento, de memoria y de intuición. El Instituto Riken plantea tres objetivos centrales: comprender el cerebro, proteger el cerebro y recrear el cerebro. Concerniente al primer objetivo, conocer el cerebro, los investigadores japoneses esperan de aquí a 5 años, detectar los mecanismos de la memoria y del aprendizaje y descubrir la representación del lenguaje. En lo que hace referencia a proteger el cerebro aspiran a poder, en el plazo de una década, controlar el envejecimiento de las neuronas y realizar trasplantes de tejidos nerviosos. En lo que respecta a la fabricación del cerebro, antes de una década podrán fabricar máquinas dotadas de memoria sin necesidad de programarlas y dotadas también de pensamiento intuitivo y razonamiento lógico. En el plazo de una veintena de años plantean crear ordenadores provistos de cualidades intelectuales y emocionales, y capaces de experimentar sentimientos y deseos.

Si damos fe a las previsiones planteadas por el Instituto Riken, la ciencia de aquí a 20 años parece reflejar la ciencia-ficción. Hacia el 2020 habremos penetrado los misterios del cerebro y del espíritu. Los japoneses han sido pioneros en la robótica, creando los robots kawato que bailan los bailes folclóricos de Okinawa. Basados en su dominio mundial sobre la informática y sobre la electrónica habrán conseguido el “cerebro inmortal”, y le habrán fabricado un soporte técnico, gracias al cual podrá continuar expresándose y existiendo. Los avances científicos que los investigadores japoneses imaginan para los próximos 20 años implican evoluciones mucho más insólitas que en el dominio del genoma, del internet o del clonaje. De cumplirse sus proyectos, ellos amenazan con pasarnos a “la posthumanidad”

- En una proyectiva más global, para autores como Jeremy Rifkin vivimos un cambio histórico radical que nos permitirá pasar del mercado de bienes y servicios y de los mercados a las relaciones basadas sobre el acceso y las redes. Las nuevas tecnologías están generando un sistema económico tan diferente del capitalismo de mercado como lo era éste del mercantilismo al que sustituyó. Según este autor, para mediados del siglo XXI el capitalismo del mercado será un elemento marginal de la economía mundial.

Hoy estamos pasando de la geografía al ciberespacio y de los mercados a las redes. El mercado se caracteriza por el encuentro entre el vendedor y el comprador, al objeto de intercambiar un bien o servicio. El vendedor gana dinero en función del margen realizado en la transacción, multiplicada por el volumen del cambio. En la economía de redes no se encuentran ni vendedor ni comprador sino proveedores y utilizadores, servidores y clientes. La propiedad existe pero queda en manos del productor. Los clientes tienen acceso a un “segmento de tiempo” según diferentes modalidades. No se paga por la transferencia de la propiedad de un bien sino por el “flujo de experiencia” al cual se accede en el tiempo.

En los mercados las mercancías son los bienes. En las redes la mercancía es el tiempo humano, que se convierte en el primordial valor (life-time-value). Aquí, una vez realizada la compra inicial, los costos de transacción tienden a cero. Ésta es la gran novedad. A diferencia de un escritor que en un sistema de mercado vende su libro a un editor que a su vez distribuye al mayorista y luego al distribuidor y se suman los costos de la transacción; aquí una vez comprado su manuscrito se pueden distribuir millones de copias de un ejemplar único por la vía telemática. Otro cambio importante es el paso de la “propiedad” al “acceso”. En un mundo donde la vida media de los productos decrece de manera veloz, se “alquilan” cada vez más las cosas, comprando no el producto sino la “experiencia global” en el tiempo. Esta experiencia global, en la era de las redes, vehiculiza millares de años de experiencia cultural acumulada.

Un ejemplo de lo aquí manifestado son las fábricas de juguetes, en las que una vez comprado el juguete este se convierte en una plataforma y a partir de ahí se compran solo nuevas funcionalidades. Dicho de otra manera se compra un flujo de experiencia del que se puede beneficiar en el tiempo. El acceso se convierte progresivamente en algo tan importante como era históricamente la propiedad. Así, en el automóvil, aumenta progresivamente el porcentaje de los que compran su utilización (el alquiler por 2 años), mientras disminuye el porcentaje de los que compran el coche. Ocurre lo mismo en la industria farmacéutica. Así el gran mercado de medicamentos se transforma en “medicinas genéricas” que tienden a que los costos de transacción sean cero. El ejemplo de la Glaxo Smithkline lanzando en Gran Bretaña un programa de “gestión de la enfermedad” (disease management) es un ejemplo. Esta empresa vende conocimiento vía informática para que I@s que tienen acceso estén cubiertos de cinco enfermedades: desarreglos nerviosos, infartos, congestión cerebral, cáncer y diabetes. Y todo ello 24 horas sobre 24 horas y 7 días sobre 7, manteniendo la buena salud del cliente.

Hay también efectos positivos, en especial sobre el medio ambiente. En efecto, en una economía de mercado se tiende a externalizar los costos, transfiriendo la propiedad al cliente. Así a un vendedor de climatizadores solo le importa vender su climatizador y no le importa su gasto energético o si ello contribuye al recalentamiento del planeta. En las redes en cambio la propiedad queda en manos del productor y ofrece en este caso “servicios de climatización” que “internalizan” los costes. De esta manera la firma está interesada en reducir el gasto energético y el consumo de unos climatizadores que se mantienen en la esfera de su propiedad; protegiendo así, por razones financieras, el medio ambiente.

Para Rifkin una nueva y extraordinaria concentración de poderes se cristalizará en el terreno de las redes, de manera muy superior a los grandes monopolios que existen sobre los mercados. El ejemplo de Monsanto vendiendo a los agricultores semillas genéticamente modificadas y patentes que dan acceso a su ADN y a su propiedad intelectual durante un tiempo determinado o durante una estación de cultivo es una referencia importante en este sentido. De esta manera Monsanto se reserva la propiedad de las semillas creadas y prefiere convertir en “dependientes” a todos los agricultores del mundo.

En el momento actual, casi todos los cambios y actividades humanas son ya actividades comerciales. Para éste autor, en la era de las redes se quiere convertir el tiempo en mercancía (24 horas sobre 24 y 7 días sobre 7 días). La civilización capitalista

hace que las relaciones de nuestra vida sean cada vez más comerciales y contractuales y cada vez menos sociales y basadas en la reciprocidad. En los Estados Unidos la vida es mucho más comercial y menos social que en Europa; y ésta es la tendencia para todos.

- En lo que respecta a la cultura, estamos pasando de la economía del comercio industrial al comercio cultural. Los viajes, los videos, los parques de diversión, el cine, la televisión, el ordenador, el lienzo, la cocina, etc. se convierten en el "contenido" de la nueva mercancía que nosotros compramos para llenar nuestra vida. La cultura es el nuevo yacimiento en la generación de estas nuevas mercancías. La economía es la esfera del trabajo, es decir, allí donde se crea el valor de uso. La cultura es la esfera del ocio, es decir, allá donde se crea el valor intrínseco. En la economía actual se vive el trabajo y el ocio. Siguiendo la lógica anteriormente expuesta por Rifkin, en la economía futura el trabajo solo servirá para pagar el tiempo libre.

La diversidad cultural es tan importante como la biodiversidad natural. Durante los siglos XIX y XX hemos explotado los recursos naturales y las diversas especies, de manera que debemos hoy día enfrentarnos a una situación marcada por el recalentamiento del planeta, el agujero de ozono y la disminución de los recursos genéticos. En el siglo XXI explotaremos la diversidad cultural; pero ésta puede ser también aniquilada. Por lo tanto, la gran batalla del siglo XXI será la existente entre el comercio y la cultura.

Diferentes analistas afirman que existen caminos para resistir a esta dominación del ciberespacio y la globalización: la geografía, la territorialidad, el marco local, la identidad, la diversidad cultural, y todo lo que se relaciona con la cultura. La cultura engloba la religión, la lengua, el deporte, el arte, el cine, los juegos, el amor, la amistad etc. Necesitamos un contrapoder contra la globalización que permita combinar lo positivo de esta globalización con la permanencia de la diversidad y/o biodiversidad cultural. Este contrapoder reside en la colectividad, y muy especialmente en su expresión más estructurada: la comunidad. En el funcionamiento comunitario y en la propiedad comunitaria. Pero los analistas constatan también que no basta con el "lograr ser", ni siquiera con el "querer ser". El salto cualitativo al "poder ser" depende de una nueva variable: la política

- En el mundo actual un conjunto de grandes empresas culturales vehiculizan un gigantesco proyecto de sustitución de la producción cultural y espiritual de la humanidad por el imperialismo cultural de los Estados Unidos. Este imperialismo cultural controla los mercados de bienes culturales, de manera que la exportación de este tipo de bienes ha desplazado a los productos manufacturados como una de las fuentes más importantes de acumulación de capital. Pero la función por excelencia del imperialismo cultural consiste en homogeneizar los comportamientos y valores de las personas, modelando la conciencia popular en función de los intereses del sistema de explotación y dominación global. Esta dominación cultural, redefine los valores, comportamientos e identidad de las clases y pueblos oprimidos, de forma que acepten como naturales sus condiciones de existencia y relaciones de dominación. Más todavía, el proceso capitalista de mundialización-globalización exige universalizar una estructura psicosomática apta para mundializar la explotación asalariada. Y ello solo es

posible con la imposición de una idea de progreso que lo identifique con la eliminación de las identidades de los pueblos. Asocia así esta idea de "progreso" con el sistema de valores basados en el consumismo y en el individualismo, peyorizando de ésta manera toda dimensión histórica, social y cultural de las personas. .

El imperialismo cultural penetra diariamente con la nube de la telecomunicación en nuestros hogares, orientando la conformación de la citada conciencia popular, asfixiando democráticamente las culturas, obstaculizando la supervivencia de las lenguas propias, destruyendo las identidades nacionales y legitimando en nombre de la seguridad las intervenciones de los sectores coercitivos y grupos castrenses. Paz, democracia, universalismo y seguridad servirán así de manera creciente a la implantación de una cultura dominadora y totalitaria, cuyo objetivo más estratégico consiste, en la creación de una nueva persona, individualista, despolitizada, aculturizada, pasiva, y acrítica, que garantice el mantenimiento de las relaciones de dominación, acepte el sistema de explotación y legitime la discriminación. Las modernas concepciones de guerra del bien contra el mal (el mal existirá siempre) garantizan también la dimensión ética que posibilita la utilización sistemática de la guerra contra la siempre satanizada disidencia.

Sin embargo, frente a la tendencia expuesta, todo hace prever la rebelión cultural de grandes estados-nación, imperialismos históricos y civilizaciones no occidentales, que aplicando la misma lógica contra la diversidad cultural de sus áreas geo-políticas de control, cuestionan la hegemonía cultural americana-occidental impuesta. La creciente rebelión de los pueblos y culturas en el interior de éstas áreas diseña a su vez un mundo convulso de caos y conflicto que agudizará sin duda la incertidumbre de la evolución.

- Frente a este proceso de internacionalización-homogeneización asistiremos previsiblemente a dos tendencias diferentes. Por una parte a la consolidación de la actual rebelión universal de los pueblos del mundo contra el imperialismo dominante y los Estados-Nación, que seguirán reflejando lo fundamental de la protesta social y política del planeta. Por otra parte a la aparición de grandes centros de poder (Europa, Japón, América Latina , China, Rusia, India, Mundo Arabo-Islámico) que en una lógica de subordinación-autonomización respecto al imperialismo de los Estados Unidos pretenden cuestionar la unipolaridad imperialista de este último. Más todavía, la conformación de un gran área derivada de una posible alianza entre China, Rusia, e India, en convergencia con el mundo arabo-islámico, y que juntamente con Pakistán y Bangladesh representan una enorme potencia territorial y nuclear ,que engloba a la mitad de la población mundial, enmarca tal vez el escenario de las nuevas confrontaciones político-militares.

BIBLIOGRAFÍA

- . Aglietta Michel; Brender Antón. *Les métamorphoses de la société salariale*. Paris. Calmann-Levy. 1984..
- . Aglietta Miche. *La fin des devises clés*. Paris. Découverte. 1986.
- . Aglietta Michel. *Regulación y crisis del capitalismo*. México. Siglo XXI. 1988.
- . Aguirre Mariano. *Los Días del Futuro*. Barcelona. Icaria. 1995.
- . Aguiton Christophe. *Le monde nous appartient*. Plon, 2001.
- . Amartya Sen. *Desarrollo y Libertad*. Barcelona. Planeta. 2000.
- . Arrighi G. *El largo Siglo XX*. Madrid. Akal. 1999.
- . Arrighi Giovanni; Beverly J Silver. *Caos y orden en el sistema-mundo moderno*. Madrid. Akal. 2001.
- . Arrighi Giovanni. *La economía social y política de la turbulencia global*. New left review.20. Edit. Akal. 2003.
- . Brenner Walter; Wittig Hartmut; Schubert Claudia; Zarnekow Rudiger. *Intelligent software agents*. Berlin. Springer-Verlag. 1998.
- . Brenner Robert. *The economics of global turbulence*. London. New Left Review. 1998.
- . Brenner Thomas. *Cooperation, networks, and institutions in regional innovation systems*. Innovaciones Tecnológicas. Cheltenham (Gran Bretaña). Edward Elgar. 2003.
- . Chesnais F.;Dumménil G.; Lévy D.; Wallerstein I. *La Globalización y sus crisis*. Madrid. La Catarate. 2002.
- . Chesnais François. *La mondialisation du capital*. Paris. Syros. 1994.
- . Chesnais François. *La technologie et l'économie*. Paris. OCDE. 1992.
- . Chesnais François. *La globalización y sus crisis*. Madrid. Los Libros de la Catarata. 2002.
- . Chesnais F; Dumenil G; Lévy D; Wallerstein I. Madrid. La Catarate. 2002.
- . Dieterich H.; Dussel E.; Franco R.; Peters A.; Stahmer C.; Zelman H. *Fin del Capitalismo Global. El Nuevo Proyecto Histórico*. Tafalla. Txalaparta. 1999.
- Dieterich H.; Chomsky N. *La Sociedad Global*. Madrid. Movimiento Cultural Cristiano. 1997.
- . Dumenil Gérard; Lévy Dominique. *Crise et sortie de crise*. Paris. Presses Universitaires de France. 2000.
- . Dumenil Gérard; Lévy Dominique. Paris. Presses Universitaires de France. 2000.
- . Friedrichs Günter; Schaff Adam. *Microelectrónica y sociedad*. Madrid. Alambra. 1982.
- . Gago Alfonso. *Comercio Mundial de la Tecnología*. Madrid. Movimiento Cultural Cristiano. 1995.

- . Goldsmith Edward; Mander Jerry. *Le Procés de la Mondialisation*. Paris. Fayard. 2001.
- . Guillebaud Jean-Claude. *Le principe d'humanité*. Paris. Editions du Seuil. 2001.
- . Hardt Michael; Negri Antonio. *Imperio*. Barcelona. Ediciones Paidós Ibérica S.A. 2002.
- . Husson Michel. *Six milliards sur la planète: sommes-nous trop?*. Paris. Textuel. 2000.
- . Husson Michel. *Misère du capital*. Paris. Syros. 1996.
- . Kondratieff. N.D. *Los ciclos económicos largos*. Cheshunt. Inglaterra. General Data Publications. 1995.
- . Kondratieff; Nicolai Dimitrievitch. *Les grands cycles de la conjoncture*. Paris. Economica. 1992.
- . Kuhn. Thomas S. *La Estructura de las Revoluciones Científicas*. Breviarios. Madrid. Fondo de Cultura Económica. 2.001.
- Kymlicka Will *Ciudadanía Multicultural*. Barcelona. Paidós. 2000.
- . Lipietz Alain. *Vert espérance (l'avenir de l'écologie politique)*. La Découverte..2003
- . Martínez González-Tablas Ángel. *Economía política de la globalización*. Madrid. Ariel Economía. 2000.
- . Mies María; Shiva Vandana. *Ecofeminismo*. Barcelona. Icaria. 1997
- . Rifkin Jeremy. *El fin del trabajo*. Barcelona. Paidós. 1996.
- . Rifkin Jeremy. *Entropía*. Barcelona. Urano. 1990.
- . Rifkin Jeremy. *El siglo de la biotecnología*. Barcelona. Critica-Marcombo. 1999.
- . Rifkin Jeremy. *La era del acceso*. Barcelona. Paidós. 2000.
- . Samir Amin. *El Capitalismo en la Era de la Globalización*. Barcelona. Paidós. 1998
- . Schaff Adam. *Les nouveaux chemins*. Bruxelles. Eperonniers. 1987.
- . Schaff Adam. *¿Qué futuro nos aguarda?*. Barcelona. Crítica. 1985.
- . Schaff Adam. *El marxismo a final de siglo*. Barcelona. Ariel. 1994.
- . Shiva Vandana. *Cosecha robada*. Barcelona. Paidós. 2003.
- . Shiva Vandana. *¿Proteger o expoliar?*. Barcelona. Interpón Oxfam. 2003.
- . Shiva Vandana. *Éthique et agro-industrie*. Paris. L'Harmattan. 1998.
- . Shiva Vandana. *Biopiratería*. Barcelona. Icaria. 1997.
- . Stiglitz J. *El Malestar en la Globalización*. España. Taurus. 2000.
- . Toffler Alvin; Toffler Heidi. *Una Nueva Civilización*. Madrid. Movimiento Cultural Cristiano. 1996.
- . Wallerstein, Immanuel. *After liberalism*. New York. New Press. 1995.
- . Wallerstein Immanuel. *El moderno sistema mundial*. México. Siglo XXI. 1998-¿
- . Wallerstein Emmanuel. *El futuro de la civilización capitalista*. Barcelona. Icaria. 1997.